## LUNES DE MANUEL ROJAS

23de Mayo - 1943

## COSAS DE AMERICA

## El samán de Güere

Alejandro de Humboldt viajó por las regiones equinocciales del nuevo continente durante cinco largos años. Durante ese tiempo pudo, sin duda, admirar y tomar nota de todo lo que, tanto en el reino animal como en el vegetal y aun en el inanimado, llamó su atención. De entre todo ello se destaca la admiración que le produjo el samán de Guere.

Viajando cierta vez entre los pueblos de Turmero y Maracay, Humbóldt vió, al salir del primero de estos pueblos y a la distancia de una legua del punto en que ma se encontraba, aparecer algo que parecía un montecillo cubierto de hierbas o un túmulo cubierto de vegetación. Al acercarse la cuenta llo pudo darse cuenta de que no se trataba de pada parecido; moremaque-

Se trataba del samán de cuere, remoso en tode la provincia. (Samán es el nombre indígena del género mimosa; Guere, el nombre del lugar en que se encontraba el árbol.) Su fama se debía a la enorme extensión que tenían sus ramas, que formaban una copa hemisférica de ciento setenta y cinco metros de circunferencia. Impresionado por la belleza de aquel árbol, cuyo"follaje tenue y delicado se destacaba agradablemente sobre el azul del cielo", Humaquella boldt se detuvo largo rato bajo summanumbuman verdadera bóveda vegetal.

No era, aquel árbol, un monstruo de grandeza; su tronco es tenía ses y estente y cinco continetros. Su encanto, su belleza, consistía en la forma general de su cima. Los brazos se desplegaban como un vasto quitasol y se inclinaban todos hacia el suelo, del que quedaban separados por una distancia de tres metros y medio. Cubierto de flores, aquel árbol era de una belleza esplendorosa.

Cuando llegaron a aquellas regiones los primeros conquistadores espa-

noles, el árbol estaba ya tal como lo vió Humboldt cerca de tres siglos después, y jamás se le había visto cambiar de grosor ni de forma. Los habitantes de la región, sobre todo los indios, lo adoraban. Humboldt supone que en los países en que no existen monumentos artísticos, la gente venera los monumentos de la naturaleza: un árbol, un cerro, un río, el mar.

Aquel árbol había sido motivo de un pleito: mm su dueño/había entablado señor en contra de un mammadada que se había atrevido a cortar una de las ramas. El tribunal condenó al asesino. Durante muchos años el samán de Guere fué conocido con el nombre de "el árbol de Humboldt".

## CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©